

#74
Diciembre
2022

Nuestra América XXI

Desafíos y alternativas

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Crisis y economía
mundial**



PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Josefina Morales
Gabriela Roffinelli
Julio Gambina
Aníbal García Fernández
Mateo Crossa

Nuestra América XXI : desafíos y alternativas #74 / Pasqualina Curcio Curcio... [et al.]; coordinación general de Alejandro César López Bolaños ; Gabriela Roffinelli ; editado por Josefina Morales... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2022.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-381-2

1. Salarios. 2. Inflación. 3. Estados Unidos. I. Curcio Curcio, Pasqualina. II. López Bolaños, Alejandro César, coord. III. Roffinelli, Gabriela, coord. IV. Morales, Josefina, ed.

CDD 306.098



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Gestión Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |

<www.clacso.org>

Equipo editorial

Josefina Morales

Gabriela Roffinelli

Julio Gambina

Aníbal García Fernández

Mateo Crossa

Coordinadorxs del GT

Alejandro César López Bolaños

Instituto de Investigaciones Económicas

Universidad Nacional Autónoma de México

México

alelopezu2@yahoo.com.mx

Adriana Gabriela Roffinelli Maya

Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas

Argentina

gabyroff@gmail.com



Contenido

CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL

- 5 Estancflación mundial**
Mayor brecha trabajo-capital

Pasqualina Curcio Curcio

- 10 La "inflación pegajosa" y el "aterrizaje suave" de la economía**

Arturo Guillén

PAÍSES Y REGIONES

- 18 Estados Unidos 2022**
¿Un juego electoral de suma cero?

Jorge Hernández Martínez

- 23 Bolivia**

La ofensiva de la extrema derecha

Víctor Vacaflares Pereira (BACO)

TEMAS

- 29 *Sacarle jugo a las piedras...***
Neuquén, Vaca Muerta y la política

Orietta Favaro

GRÁFICAS Y ESTADÍSTICAS

- 35 Salarios vs. Inflación**

Lucas Castiglioni

Crisis y economía mundial

Nuestra América XXI
Número 74 · Diciembre 2022

Estanflación mundial

Mayor brecha trabajo-capital

Pasqualina Curcio Curcio*

La inflación promedio a nivel mundial se ubicará en 8,3% al cierre del año 2022 según los pronósticos del Fondo Monetario Internacional (FMI). El aumento de los precios en las economías avanzadas será 6,6% mientras que, según el organismo monetario internacional, la variación de los precios de las economías emergentes será 9,5% (<https://www.imf.org/es/2022/07/26>).

En junio de 2022, Estados Unidos registró la mayor inflación interanual de las últimas cuatro décadas alcanzando niveles de 9,1%. De la misma manera, Reino Unido registró una inflación interanual de 9,1% en mayo de 2022, la más alta en los últimos cuarenta años. Por su parte, en la Zona del euro, la inflación anual en junio de 2022 fue 8,6%, la más alta desde la creación de la unión monetaria (<https://www.imf.org/es/2022/07/26>).

Este fenómeno inflacionario que se ha estado observando a nivel mundial desde el año 2021 y que se mantendrá hasta el 2023 según las proyecciones publicadas por el FMI en el informe “Actualización de perspectivas

* Venezuela. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y Economía Mundial. Universidad Simón Bolívar.

Este fenómeno inflacionario que se ha estado observando a nivel mundial desde el año 2021 y que se mantendrá hasta el 2023 según las proyecciones publicadas por el FMI en el informe "Actualización de perspectivas de la economía mundial de julio de 2022" está acompañado de una ralentización de la actividad económica. Según el mencionado organismo, la variación del producto mundial en 2022 será 3,2% luego de que, en 2021, fuese 6,1%. Para el año 2023 estiman que será 2,9%

de la economía mundial de julio de 2022" está acompañado de una ralentización de la actividad económica. Según el mencionado organismo, la variación del producto mundial en 2022 será 3,2% luego de que, en 2021, fuese 6,1%. Para el año 2023 estiman que será 2,9% (<https://www.imf.org/es/2022/07/26>).

Teóricamente, dependiendo de las causas, la inflación es o de demanda o de costos. En el primer caso, los precios aumentan cuando, dada una oferta agregada, se expande la demanda agregada derivando en escasez y por lo tanto en un ajuste de los precios hacia el alza. En este tipo de inflación, el aumento de los precios siempre está acompañado, *ceteris paribus*, de un incremento de la producción.

La inflación de costos ocurre cuando, como su nombre lo indica, aumentan los costos generándose una disminución de la oferta agregada que, dada una demanda agregada, derivará en escasez y en aumento de los precios. También se le conoce como *shock de oferta*. Este tipo de inflación se caracteriza por estar acompañada de una disminución de la producción ocasionando un fenómeno conocido como estanflación, es decir, inflación con estancamiento económico.

El factor determinante de la inflación mundial actual es el aumento del precio de la energía, específicamente del petróleo y sobre todo del gas, consecuencia a su vez del desabastecimiento generado por el bloqueo impuesto por Estados Unidos y la Unión Europea a Rusia en el marco de la guerra Rusia-OTAN. Al ser el combustible un bien inelástico, es decir, muy necesario para todos los procesos de producción y difícil de sustituir, los incrementos del precio inciden en los costos de producción de todas las mercancías derivando en un shock de oferta, una contracción de la oferta agregada y por ende un aumento de los precios del resto de

El factor determinante de la inflación mundial actual es el aumento del precio de la energía, específicamente del petróleo y sobre todo del gas, consecuencia a su vez del desabastecimiento generado por el bloqueo impuesto por Estados Unidos y la Unión Europea a Rusia en el marco de la guerra Rusia-OTAN.

(...)

Resaltamos las estimaciones del FMI con eventuales aumentos del 30% del precio del petróleo para el año 2023 y del 200% del precio del gas para el mismo año

las mercancías que, tal como hemos mencionado anteriormente, dicho incremento de precios estará acompañado de una disminución o una ralentización de la producción. Resaltamos las estimaciones del FMI con eventuales aumentos del 30% del precio del petróleo para el año 2023 y del 200% del precio del gas para el mismo año (<https://www.imf.org/es/2022/07/26>).

La actual inflación mundial no es consecuencia de la expansión de la demanda agregada, si así fuese, estaríamos ante la presencia de un aumento acelerado de la producción mundial. Es por tal motivo que, las políticas monetarias restrictivas que han implementado los países de la Unión Europea a través del Banco Central de Europa, así como la Reserva Federal de Estados Unidos, derivando a su vez en políticas fiscales también restrictivas, no solo no controlarán el aumento de los precios por no ser la cantidad de dinero la causa determinante de la inflación, sino que, potenciarán los efectos del *shock de*

oferta, derivando en una mayor recesión de la economía, disminución de la producción y por tanto, aumento del desempleo.

En este escenario inflacionario, pero con políticas monetarias y fiscales restrictivas por parte de los bancos centrales, caracterizadas por aumentos de las tasas de interés para controlar la cantidad de dinero y limitar el consumo de los hogares y el gasto del gobierno, sumados a la disminución del gato público que pasa por la contención de los ajustes de los salarios nominales, es la clase obrera la que resulta principalmente afectada, situación que el FMI reconoce, al respecto se lee:

“Las economías en las que la inflación y las presiones inflacionarias subyacentes han aumentado de forma persistente y significativa por encima de los niveles fijados como meta deben tomar medidas contundentes

para endurecer la política monetaria, y los bancos centrales deben reducir sus balances y elevar las tasas de interés real. En el corto plazo, esas políticas reducen la inflación a expensas de una menor actividad real, mayor desempleo y salarios más bajos. Las mismas personas que sufrieron de forma más directa en años recientes —las que tenían salarios más bajos, una situación laboral precaria y pocos ahorros o acceso limitado al crédito— probablemente sentirán más el impacto de cualquier desaceleración.” (<https://www.imf.org/es/2022/07/26>).

Con políticas monetarias y fiscales restrictivas no solo no se logrará controlar la inflación mundial. Como mencionamos antes, la causa del aumento de los precios está asociada a un *shock de oferta* por el aumento del precio de la energía y no por la expansión de la demanda agregada por aumento de liquidez monetaria. Adicionalmente, solo conseguirán ralentizar aún más la actividad económica, viéndose principalmente afectada la clase obrera, no solo por el aumento del desempleo, sino por el deterioro de su salario real y, dado el aumento de los precios, también el deterioro del salario relativo, lo que equivale decir, a costa del aumento cada vez mayor de la ganancia.

Citando a Marx: “Un aumento rápido del capital equivale a un rápido aumento de la ganancia. La ganancia sólo puede crecer rápidamente si el precio del trabajo, el salario relativo, disminuye con la misma rapidez. El salario relativo puede disminuir, aunque aumente el salario real simultáneamente con el salario nominal, con la expresión monetaria del valor del trabajo, siempre que éstos no suban en la misma proporción que la ganancia. Si, por ejemplo, en una época de buenos negocios, el salario aumenta en un cinco por ciento y la ganancia en un treinta por ciento, el salario relativo, proporcional, no habrá aumentado, sino disminuido.”¹

Es el caso que, en estas circunstancias en las que aumentan los precios a nivel mundial, aumenta el desempleo y los salarios nominales se mantienen a pesar de las exigencias de los trabajadores, tanto el salario real (el salario nominal con respecto al nivel de precios) como el relativo (el

¹ Marx, Karl, Trabajo asalariado y capital, 1849.

... el origen de la estanflación mundial es principalmente la crisis energética generada por la imposición de medidas coercitivas unilaterales e ilegales de Estados Unidos. la Unión Europea y sus países aliados contra Rusia. Las políticas monetarias y fiscales restrictivas por parte de los bancos centrales y los gobiernos están potenciando los efectos negativos de la inflación mundial sobre la clase obrera.

salario nominal con respecto a la ganancia) se deterioran, en contraposición, la ganancia aumenta y cada vez son más grandes las brechas entre el trabajo y el capital. Solo por colocar un ejemplo, de acuerdo con la Oficina de Análisis Económico de Estados Unidos: “Las ganancias de la producción actual (ganancias corporativas con valuación de inventario y ajustes de consumo de capital) aumentaron \$131.600 millones en el segundo trimestre [2022], en comparación con un aumento de \$3.700 millones en el primer trimestre [2022].” (<https://www.bea.gov/data/income-saving/corporate-profits>).

Tales brechas entre trabajo y capital se manifiestan en mayor pobreza. El Banco Mundial estima que: “(..) entre 75 y 95 millones de personas más podrían vivir en la pobreza extrema en 2022 en comparación con las proyecciones previas a la COVID-19”. (<https://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/overview>).

En conclusión, el origen de la estanflación mundial es principalmente la crisis energética generada por la imposición de medidas coercitivas unilaterales e ilegales de Estados Unidos. la Unión Europea y sus países aliados contra Rusia. Las políticas monetarias y fiscales restrictivas por parte de los bancos centrales y los gobiernos están potenciando los efectos negativos de la inflación mundial sobre la clase obrera. En esta situación, los indicadores que todos debemos estar monitoreando no son solo las variaciones del índice de precios al consumidor y de la producción mundial, sino sobre todo el comportamiento del salario real y del salario relativo.

La “inflación pegajosa” y el “aterrizaje suave” de la economía

Arturo Guillén*

El mundo enfrenta un panorama muy incierto, con un proceso inflacionario que no cede, unas economías que se desaceleran, así como crecientes confrontaciones geopolíticas acicateadas por el escalamiento de la guerra en Ucrania. La continuación de la guerra comercial entre Estados Unidos y China, así como las sanciones impuestas a Rusia por la guerra tienen un efecto de búmeran en las economías occidentales.

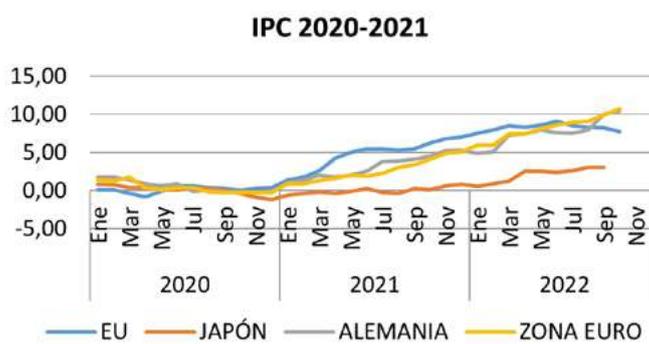
El mundo enfrenta un panorama muy incierto, con un proceso inflacionario que no cede, unas economías que se desaceleran, así como crecientes confrontaciones geopolíticas acicateadas por el escalamiento de la guerra en Ucrania. La continuación de la guerra comercial entre Estados Unidos y China, así como las sanciones impuestas a Rusia por la guerra tienen un efecto de búmeran en las economías occidentales, lo que complica la situación y obstaculiza la solución de los problemas.

La inflación comenzó a acelerarse en 2021, una vez que las economías comenzaron a recuperarse, al lograrse la reducción de los contagios de Coronavirus mediante la vacunación, y una vez que los gobiernos relajaron los confinamientos.

* México. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y economía mundial. UAM-I.

Las economías postradas durante la pandemia comenzaron a crecer. Pero al tiempo que lo hacían, los precios comenzaron a dispararse. Como puede observarse en la gráfica 1, los precios al consumidor a tasas anualizadas aumentaron rápidamente, del 0.4% en diciembre de 2020 al 7% en diciembre de 2021 en Estados Unidos, y de -0.3% al 5.1% en el mismo periodo en los países de la zona euro (ZE). La inflación se generalizó en escala mundial.

Gráfica 1



Fuente: World Bank, World Economic Outlook IMF

Inicialmente las autoridades económicas y monetarias calificaron al resurgimiento inflacionario como un fenómeno transitorio, que desaparecería conforme la recuperación productiva se fortaleciera. Pero nada de eso ocurrió. La inflación continuó incrementándose en 2022 y cobró nuevos bríos con la guerra de Ucrania. El IPC alcanzó un pico de 9% en EUA en junio y en la ZE de 10.7% en octubre.

Bajo el supuesto de que la inflación era temporal, lo que pronto se revelaría como erróneo, la Reserva Federal (FED) estadounidense y los principales bancos centrales del mundo tardaron en reaccionar y mantuvieron las tasas de interés en niveles cercanos a cero y siguieron aplicando, sin cambios, sus programas de flexibilización cuantitativa. Fue hasta marzo de 2022, ya en plena guerra en Ucrania y sus efectos disruptivos en los suministros y en las cadenas globales de valor (CGV), cuando

Fue hasta marzo de 2022, ya en plena guerra en Ucrania y sus efectos disruptivos en los suministros y en las cadenas globales de valor (CGV), cuando la FED decidió endurecer su política monetaria y suspender la compra de obligaciones.

la FED decidió endurecer su política monetaria y suspender la compra de obligaciones. Desde entonces, la FED ha elevado la tasa de referencia en seis ocasiones, cinco de ellas con incrementos de tres cuartos de punto porcentuales (0.75%) ubicándose en 4%. La mayoría de los bancos centrales han replicado la conducta de la Reserva Federal. Las tasas de interés de mercado se han elevado como consecuencia del giro en la política monetaria (ver gráfica 2). No sólo ello, sino que hay una inversión en los rendimientos, ya que los bonos a dos años registran desde hace varios

meses, una tasa de retorno superior a la de los bonos a 10 años, lo que, a juicio de la mayoría de los analistas, es un indicador de la inminencia de una recesión.

Gráfica 2



Fuente: Elaboración propia con datos de: Ministry of Finance Japan, U.S. Department of the treasury & Deutsche Bundesbank.

La ciencia económica presenta serias falencias en la interpretación de la inflación. Desde siempre ha estado atada a la antediluviana teoría cuantitativa del dinero, según la cual, los precios están determinados

por la cantidad de dinero en circulación. De la misma manera, M. Friedman consideraba, equivocadamente, que la inflación era siempre un fenómeno monetario. Por lo tanto, a partir de ese enfoque la curación de la inflación dependía de la restricción monetaria. Sin embargo, tanto la inflación de los años setenta del siglo pasado, como la inflación actual cuestionan la validez del enfoque monetarista. En ambos casos, los factores principales fueron los choques de oferta: la caída de la tasa de ganancia y el “shock petrolero” en los setenta, y la pandemia y la guerra de Ucrania en la actual.

En mi opinión, la inflación presente es una inflación de oferta y de costos, más que de demanda, razón por la lo cual la política monetaria restrictiva no la resuelve y poco puede hacer para contenerla. La FED y los bancos centrales creen que hay que esperar para conseguir resultados, pues hay un lapso (*time lag*) entre el incremento de las tasas de interés y la disminución de la tasa inflacionaria; además consideran que de mantener con perseverancia la política restrictiva, se logrará un “aterrizaje suave” de la economía. Es decir, la idea de que, si bien dicha política puede tener un efecto negativo en materia de crecimiento económico y empleo, se logrará evitar una recesión y el proceso inflacionario será controlado. Sin embargo, la historia nos muestra que los “aterrizajes suaves” son más buenos deseos de las autoridades, que realidades. En los años setenta la política de choque de P. Volcker tardó diez años en conseguir contener la inflación y costó tres recesiones: 1974-1975, 1980 y 1981-1982, así como la irrupción de la crisis de la deuda externa de 1983, la primera crisis financiera internacional de carácter sistémico. El propio Volcker

En mi opinión, la inflación presente es una inflación de oferta y de costos, más que de demanda, razón por la lo cual la política monetaria restrictiva no la resuelve y poco puede hacer para contenerla.

acepta en sus memorias que su política monetaria provocó la recesión; si bien señala que aquella no fue diseñada deliberadamente para provocarla, “yo mismo estaba convencido de que cuanto más se prolongaba el proceso (inflacionario), mayor era el riesgo de una recesión profunda (Volcker P.A., *Keeping at it*. Nueva York, Public Affairs, p, 117)”.

La “inflación pegajosa” de hoy no se diferencia mucho de la de los años setenta. Se trata, propiamente

La "inflación pegajosa" de hoy no se diferencia mucho de la de los años setenta. Se trata, propiamente de una estanflación, una combinación de inflación con tendencias recesivas. Y aunque el contexto estructural es diferente al prevaleciente en los setenta, su presencia limita grandemente, como entonces, la eficacia de las políticas macroeconómicas.

de una estanflación, una combinación de inflación con tendencias recesivas. Y aunque el contexto estructural es diferente al prevaleciente en los setenta, su presencia limita grandemente, como entonces, la eficacia de las políticas macroeconómicas. No obstante que los índices inflacionarios parecen haber alcanzado su pico, están lejos de disminuir significativamente. Incluso, en el caso de Europa, la inflación sigue en ascenso, ya que la ZE registró en octubre una tasa anualizada de 10.6%, contra 9.9% en septiembre, mientras que, en el conjunto de la Unión Europea, se incrementó en ese periodo del 10.9% al 11.5%. El Fondo Monetario Internacional (FMI) en su último informe estima, con optimismo, que la inflación mundial bajará, aunque apenas del 8.8% en 2022 al 6.5% en 2023.

Mientras tanto, las economías siguen desacelerándose. La baja en los ritmos de crecimiento es generalizada y afecta a China, a Estados Unidos, y a la mayoría de las potencias occidentales, así como a varias economías de las periferias (ver cuadro 1). En el caso del Reino Unido es más preocupante, pues ya se encuentra en recesión, con más de dos trimestres de decrecimiento del producto. Como bien lo resume el FMI:

“La actividad económica mundial está experimentando una desaceleración generalizada y más pronunciada de lo esperado, con una inflación más alta que la registrada en varias décadas. La crisis del costo de la vida, el endurecimiento de las condiciones financieras en la mayoría de las regiones, la invasión rusa de Ucrania y la persistente pandemia de COVID-19 pesan mucho en las perspectivas. Se prevé que el crecimiento mundial se desacelere del 6,0 % en 2021 al 3,2 % en 2022 y al 2,7 % en 2023. Este es el perfil de crecimiento más débil desde 2001, excepto durante la crisis financiera mundial y la fase aguda de la pandemia de COVID-19 (IMF, World Economic Outlook Update, octubre de 2022, p. xiii)”.

La estanflación ha provocado volatilidad en los mercados financieros existiendo la eventualidad de una crisis financiera. Las bolsas de valores que se inflaron sin pausa en el periodo 2009-2019 debido a la política monetaria de “dinero fácil”, se han depreciado desde 2020, y sobre todo desde que la FED comenzó a elevar las tasas de interés y a suspender sus programas de compra de títulos. Tan sólo en el último año, el índice S&P de la bolsa de valores de Nueva York, registra una caída de -15.5%, el NASDAQ de valores tecnológicos -28.2% y el Dow Jones -5.5%. Las bolsas asiáticas y europeas también presentan una tendencia bajista pronunciada.

El alza de las tasas de interés y su impacto en el servicio de la deuda, alertan sobre la posibilidad de insolvencias y de la repetición de crisis de deuda externa en países de las periferias. En contra de lo que se pensaba después de la gran crisis de 2007-2009, en el sentido de que los gobiernos y las corporaciones iniciarían un proceso de reducción de sus abultadas deudas, estas han seguido creciendo sostenidamente. Ello se explica no solamente por los gastos públicos derivados de la pandemia y por las políticas fiscales contracíclicas, sino también y en grado importante, por el acicate a las actividades especulativas que significó la relajación de la política monetaria. Al cierre de 2021, la deuda mundial, pública y privada, alcanzó un récord histórico de 296 billones de dólares (bd), lo que representa el 353% del PIB mundial. Baste señalar que, en 2007, la deuda mundial representaba el 234% del PIB, es decir, más de cien puntos porcentuales inferior a la de la actualidad. En otras palabras, si bien es cierto que el problema principal es la persistencia de la inflación, debido al sobreendeudamiento permanece latente la posible irrupción de una crisis financiera y/o de una crisis de deuda y sus inevitables efectos deflacionarios.

La FED y los principales bancos centrales del mundo se encuentran ante una encrucijada. O mantienen el endurecimiento de la política monetaria, siguen elevando las tasas de interés y deshaciéndose de los activos que mantienen en sus “panzas” para “controlar” la inflación. Ello, tarde o temprano, podría provocar una recesión abierta. O, por el contrario, “pivotan” su política monetaria y moderan su política restrictiva, lo que

La estanflación, por supuesto, no admite respuestas fáciles de política económica. Pero si como se ha sugerido, la inflación es fundamentalmente una inflación de oferta, reclamaría medidas en esa dirección, no fáciles de resolver en un mundo confrontado con agudas contradicciones geopolíticas. Ello exigiría, entre otras cosas, un cese al fuego y el inicio de negociaciones en la guerra de Ucrania; el levantamiento de las sanciones a la larga lista de países castigados por Estados Unidos y Europa; y el fin de la guerra comercial entre EUA y China.

en esencia significaría “patear el bote hacia adelante” y perpetuar una alta inflación.

La estanflación, por supuesto, no admite respuestas fáciles de política económica. Pero si como se ha sugerido, la inflación es fundamentalmente una inflación de oferta, reclamaría medidas en esa dirección, no fáciles de resolver en un mundo confrontado con agudas contradicciones geopolíticas. Ello exigiría, entre otras cosas, un cese al fuego y el inicio de negociaciones en la guerra de Ucrania; el levantamiento de las sanciones a la larga lista de países castigados por Estados Unidos y Europa; y el fin de la guerra comercial entre EUA y China.

Países y regiones

Nuestra América XXI
Número 74 · Diciembre 2022

Estados Unidos 2022

¿Un juego electoral de suma cero?

Jorge Hernández Martínez*

En la muy conocida teoría de juegos, es común hablar del no menos popular juego de suma cero (*zero-sum game*). La denominación remite a una variante especial del caso más general de suma constante, en el que los beneficios y las pérdidas de todos los jugadores suman el mismo valor, porque se gana exactamente lo mismo que pierde el rival. En otras palabras, el juego de suma cero describe una situación en la que la ganancia o pérdida de un participante se equilibra con la de su contendiente. Consiste en una simple representación matemática de una situación en la que una ventaja obtenida por uno de los jugadores se pierde por el otro. Quizás venga bien aplicarla al que se dibuja en la sociedad estadounidense, profundamente fragmentada, luego de transcurrido un mes de las elecciones de medio término realizadas el pasado martes 8 de noviembre, cuyos resultados aún no se han completado. Sin embargo, la correlación de fuerzas que refleja el inconcluso paisaje permite suponer que, en esta oportunidad, a diferencia de anteriores procesos que definieron con nitidez el balance político, no se trató de un juego de

* Cuba. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios sobre Estados Unidos. Profesor del Centro de Estudios Hemisféricos (CEHSEU). Universidad de La Habana.

suma cero. Más allá de los conteos finales de votos en aquellos estados con resultados pendientes, es esperable que el margen de dividendos y mermas será estrecho. El análisis requiere una lectura detenida.

Referentes necesarios

1.- La correlación de fuerzas políticas hoy en Estados Unidos no se reduce a los escaños que ocupen demócratas y republicanos en las dos cámaras del Congreso, aunque ello facilite u obstaculice

La composición del Senado y la Cámara de Representantes se definirá con escasa diferencia en términos de la pertenencia a uno u otro partido de sus integrantes, pero también atendiendo a sus posiciones ideológicas.

(y no sea un detalle superfluo) la gestión del gobierno. La composición del Senado y la Cámara de Representantes se definirá con escasa diferencia en términos de la pertenencia a uno u otro partido de sus integrantes, pero también atendiendo a sus posiciones ideológicas. Por razones históricas, se trata de que, en Estados Unidos, por un lado, la disciplina partidista es relativamente débil entre los congresistas electos. Y de que, por otro, en ambos partidos coexisten liberales y conservadores. De modo que ambos rasgos comprometen la lealtad

en la actuación política individual de quienes sean seleccionados como senadores, representantes, gobernadores, alcaldes y en otros cargos.

2.- Una lectura como la mencionada, si bien pertinente, corre el riesgo de la esquematización que suele acompañar al análisis apresurado de sucesos muy recientes con informaciones parciales.

... el contexto sociopolítico y cultural de Estados Unidos se define por la fragmentación y las contradicciones y a casi dos años de desempeño de la Administración Biden está marcado por la insatisfacción ante su quehacer.

Sobre todo, cuando el entorno en que tuvieron lugar dichos comicios lo conforman la crisis de legitimidad (desde la contienda presidencial de 2020 y el asalto al Capitolio poco tiempo después), los cuestionamientos a la gestión gubernamental y la incertidumbre ciudadana. Más allá de diagnósticos y pronósticos derivados de las habituales encuestas, el contexto sociopolítico y cultural de Estados Unidos se define por

la fragmentación y las contradicciones y a casi dos años de desempeño de la Administración Biden está marcado por la insatisfacción ante su quehacer. Se suma al cuadro la persistente resonancia de Trump y un mosaico de problemas económicos, sociales e ideológicos de alcance nacional (la inflación, el aborto, la migración, la violencia) de polémico manejo.

... que liberalismo y conservadurismo, más que visiones polarizadas sean solo diferentes, en tanto expresiones de la clase dominante.

3.- Los partidos que integran el sistema bipartidista norteamericano responden a un signo clasista común, el de la burguesía monopólica, que no es homogénea, respondiendo a compromisos con distintos sectores de la élite de poder, cuyas diferencias ideológicas son muy relativas, asociadas a rasgos geográficos y culturales. De ahí que liberalismo y conservadurismo, más que visiones polarizadas sean solo diferentes, en tanto expresiones de la clase dominante. Los demócratas, como se sabe, se identifican con el color azul y con la imagen del asno, en tanto los republicanos tienen como símbolo al color rojo y al elefante.

A diferencia de los comicios presidenciales, los de medio término giran en torno a temas de interés local, estadual, regional, en tanto que cuestiones nacionales como la política exterior, la seguridad o el presupuesto del país pasan a un segundo plano...

4.- Las elecciones de medio término, como lo indica su nombre, tienen lugar entre dos contiendas presidenciales y tienen gran significado, toda vez que en ellas se decide la composición de las dos entidades del Congreso: total en la Cámara de Representantes, y de un tercio del Senado, al mismo tiempo que se elige a una determinada cantidad de gobernadores de los estados, legisladores y funcionarios gubernamentales en el nivel estadual y municipal. En ellas se manifiestan respaldos y rechazos a la figura presidencial y al partido que representa, lo cual contribuye a evaluar la fortaleza o debilidad de un gobierno, de cara a su eventual reelección. Como pauta convencional de tales elecciones, se aprecia una tendencia a que en ellas la ganancia favorezca al partido contrario al del gobierno. A diferencia de los comicios presidenciales,

los de medio término giran en torno a temas de interés local, estadual, regional, en tanto que cuestiones nacionales como la política exterior, la seguridad o el presupuesto del país pasan a un segundo plano, y la asistencia a las urnas suele ser menor, salvo en circunstancias en las que la nación esté signada por la crisis, acrecentándose la motivación y disminuyendo el abstencionismo.

5.- Estados Unidos vive aún hoy la secuela de la última contienda presidencial, tanto al nivel de la sociedad civil y la cultura como del sistema político y el imaginario popular.

Aún palpitan los resultados electorales de 2020, que dejaron ver que junto al predominio popular y del Colegio Electoral a favor de Joseph Biden, existía una notoria tendencia de extrema derecha

Aún palpitan los resultados electorales de 2020, que dejaron ver que junto al predominio popular y del Colegio Electoral a favor de Joseph Biden, existía una notoria tendencia de extrema dere-

cha. Sobre esa base es que los resultados tendrán un gran impacto para la Administración Biden (la primera o la única) y más allá.

Una interpretación general

El análisis de las elecciones de medio término opera como termómetro que mide la temperatura sociopolítica o cual referendo al presidente de turno. Esta vez se vaticinaba que el gubernamental partido demócrata perdería numerosos escaños y que tendría lugar, según las encuestas, lo que se llamó una “ola roja” o un “tsunami republicano”, que no sucedió, que revirtiera los resultados del proceso similar que acompañó a la victoria presidencial de 2020. Entonces se obtuvo una mayoría demócrata, si bien estrecha, en ambas cámaras, más palpable en la de Representantes, junto a una paridad inicial en el Senado, que en realidad se tradujo en mayoría, al emitir su voto, decisivo, la vicepresidenta, provocando el desempate.

El contexto de las elecciones de medio término era, en 2022, sumamente contradictorio, en medio de la pandemia y la recuperación sanitaria,

la crisis económica, la gestión de un nuevo presupuesto y de un plan de ayudas que desafiaron el liderazgo del presidente demócrata –cuyas experimentadas credenciales ocupando cargos políticos despertaron expectativas, en buena medida frustradas–, desde que ocupó la Casa Blanca.

Por una parte, al contar el Ejecutivo con el respaldo del Legislativo, Biden estuvo en condiciones de promover su ambiciosa agenda legislativa y de aprovechar el capital político que le aportó su triunfo en la reñida puja electoral dos años atrás. Por otra, el activismo del Partido Republicano no perdió tiempo en amplificar las limitaciones de su desempeño gubernamental, acudiendo a argumentos como su avanzada edad, magnificando ambivalencias, torpezas, y a pesar de las diferencias al interior de sus filas, entre conservadores tradicionales y radicales de extrema derecha, simpatizantes de Trump, consiguieron una coordinación de acciones con el objetivo de imponerse en el Congreso, convencidos de que, de tomar el control de cualquiera de las cámaras, podrían neutralizar la agenda de Biden, estar en mejores condiciones para poner fin a la investigación en curso sobre el asalto al Capitolio y rearticular una correlación de fuerzas favorable a la estrategia de cara a 2024.

Como se precisaba desde el comienzo del presente análisis, la sociedad norteamericana se halla fuertemente fragmentada, y ello se expresa a escala global en el país, en la sociedad civil y en el sistema político. Por eso, aunque la importancia de los temas en debate en las recientes elecciones de medio término parecía indicar resultados con definiciones polarizadas en torno a una u otra propuesta y candidatos partidistas, no tuvo lugar un juego de suma cero.

Bolivia

La ofensiva de la extrema derecha

Víctor Vacaflores Pereira (BACO)

Con este 8 de noviembre, vamos por el segundo año del gobierno de Lucho Arce, del gobierno del MAS en Bolivia, del gobierno de las grandes mayorías nacionales y populares. Desde el primer día, las clases retrógradas y conservadoras juraron no dejar gobernar al ganador de las elecciones 2020 que se impuso con 55% de la votación.

Con este 8 de noviembre, vamos por el segundo año del gobierno de Lucho Arce, del gobierno del MAS en Bolivia, del gobierno de las grandes mayorías nacionales y populares. Desde el primer día, las clases retrógradas y conservadoras juraron no dejar gobernar al ganador de las elecciones 2020 que se impuso con 55% de la votación.

Durante estos dos años, apelaron a todo, pero sin éxito alguno. Hoy, el pretexto es la **fecha del Censo** Nacional de Población y Vivienda que el país debe llevar adelante. Entonces, desde su baluarte, desde la ciudad de Santa Cruz, exigen que el Censo se realice el año 2023 sí o sí, sin argumentos, sin razones, bajo la argucia de que fue un mandato de un Cabildo de esa ciudad. No se quiere escuchar, que el Censo contiene un proceso de acciones que deben ser medidos técnicamente, humanamente

posible y con condiciones para llegar a que el mismo no sea cuestionado por nadie, es decir, un Censo con calidad.

Encabezados por políticos de la extrema derecha, no con la fuerza de su estructura partidaria que no funciona porque no tienen, sino con el chauvinismo regionalista de Santa Cruz y lo más reaccionario de las clases medias y el odio visceral contra el MAS, han implementado una huelga indefinida a esa región que la está afectando seriamente, no por el paro que es a medias, sino porque varios sectores sociales y productivos contrarios al paro, decidieron cercar (!) esa ciudad con la consigna: “*Si quieren PARO, entonces PARAMOS todos!!*”, esto debido a que el paro ordenado por la oligarquía de esa región organizó la medida de tal manera que los empresarios continuaban trabajando, pues iino pueden parar las exportaciones!!, iino puede parar la generación de sus utilidades!! Vaya hipocresía.

Esta reacción espontánea de pequeños productores, organizaciones sociales, transportistas que han cruzado el plan de los empresarios que hoy gritan desesperados, es pues una acción de masas sujeto de análisis y reserva en las luchas populares.

Estamos frente al absurdo que desafía al sentido común. Su agresividad, soberbia gamonal y racismo explícito, con la población migrante quechua y aymara a las que acusan de “kollas malagradecidos” a los que, ellos blancos, migrantes europeos, tienen la benevolencia de recibirlos en esas tierras del oriente boliviano. Su desprecio racista, va contra los propios indígenas originarios de esas tierras a los que sus padres y abuelos llegaron para escabullirse en tierras bolivianas, algunos para ocultar su fascismo derrotado.

| No es la derecha, es la extrema derecha

Evidente, no se trata de una derecha democratizante. No, esa derecha en Bolivia no tiene ninguna fuerza. Tiene voz, tiene voto, pero es proverbial por su incapacidad política, parlamentaria y de movilización. Carlos

Bolivia vive en el presente un momento de polarización entre el Movimiento al Socialismo (MAS) constituido por organizaciones populares y sociales y, la extrema derecha golpista que pretende abrir un cause liberal radical, ni siquiera neoliberal, que no tiene propuesta de país, no tiene estructura y entonces recurre a la articulación de los más atrasado políticamente de las clases medias acomodadas, al movimiento cívico y a los instintos chauvinistas.

Mesa es un ideal de político improvisado que todo gobierno de izquierda quisiera tener por la inutilidad, así sea lleno de verborragia. Por ello, es Camacho de familia fascista y golpista el que encarna la extrema derecha, al paramilitarismo.

Bolivia vive en el presente un momento de polarización entre el Movimiento al Socialismo (MAS) constituido por organizaciones populares y sociales y, la extrema derecha golpista que pretende abrir un cause liberal radical, ni siquiera neoliberal, que no tiene propuesta de país, no tiene estructura y entonces recurre a la articulación de los más atrasado políticamente de las clases medias acomodadas, al movimiento cívico y a los instintos chauvinistas. Todos ellos enemigos jurados de las clases populares, enemigos del MAS y de algo que se siente a piel, la rabia de que indígenas campesinos originarios o el bloque social popular indígena sea y haya sido gobierno por más de 15 años en Bolivia. Odio y rabia contra los que los desplazaron de los niveles de poder desde el 2005 cuando Evo los aplastó en elecciones tras elecciones.

¿Por qué entonces el MAS, ese bloque social popular indígena no puede aplastarlos en acción estratégica? Por qué el MAS no deja de dar el salto hacia estructuras organizadas con centralidad orgánica, centralidad de mando y acción, sin dejar de ser Movimiento. Es preciso romper la dicotomía masa o partido. Se puede ser Movimiento con niveles creativos de centralización y con una democracia desde abajo; ese es el desafío.

Lo que viene pasando en Bolivia, ocurre en otras latitudes de nuestra Amerindia: la reacción se radicaliza cada vez más hacia la extrema derecha, haciendo desaparecer los centros amarillos, tanto que la propia

izquierda y progresismo también se desplaza hacia una política de la tolerancia democratizante. Basta ver los programas, discursos y posicionamientos de los exponentes como Boric, Lula y todos los progresistas de la región que quieren convivir con los falsos demócratas o con el capital, no sabemos hasta cuándo. Mientras la extrema derecha como en Bolivia o Brasil con Bolsonaro no tienen sutileza alguna para amenazar con tumbar a los gobiernos democráticamente elegidos, convocar a los cuarteles y acusar de corrupción, cuando fueron ellos los que incubaron esa práctica. Sus métodos, la desinformación vía sus medios privados de comunicación, la mentira, el cinismo, el racismo, el boicot, los golpes blandos y fuertes.

Si algo debe destacarse de la acción de la extrema derecha en proceso de articulación, es el medio, es la movilización social así sea recurriendo a los sentimientos chauvinistas, nacionalistas de una región importante de Bolivia; por supuesto, la iglesia católica hace coro con los fariseos. Sus medios conocidos, seguirán siendo las elecciones manipuladas, abarrotadas de demagogia, los golpes militares y los acuerdos de los partidos de derecha. Pero lo que observamos hoy, es su audacia por recurrir a la legitimación con una base social. Ellos con flexibilidad acomodarán todas las tácticas que correspondan para imponer los intereses del capital. La ironía, que la izquierda solo tiene un libreto, la democracia, así sea participativa.

¿Y la Economía?

Bolivia tiene desde los primeros días del gobierno de Arce, indicadores exitosos de recuperación, de reactivación de la economía...

Bolivia tiene desde los primeros días del gobierno de Arce, indicadores exitosos de recuperación, de reactivación de la economía, sea en el crecimiento del PIB, superávit comercial, inversión pública motivadora y recuperación de la economía de las familias, industrialización con sustitución de importaciones, una baja inflación que le elevó a 2.5% acumulado en el último mes fruto del paro provocado por la extrema derecha. Estabilidad y bienestar del que gozan los empresarios y la banca

*Por el momento,
la garantía es el
profundo instinto
de bloque social
popular indígena
que viene
respondiendo
para parar a
la reacción.
Pero esto no es
suficiente.*

que financió el golpe de 2019. Todo esto no es óbice para que las clases dominantes dejen de conspirar “democráticamente” con la bendición y respaldo de la reacción internacional.

Entonces, algo no está bien. La ecuación no cierra.

Por el momento, la garantía es el profundo instinto de bloque social popular indígena que viene respondiendo para parar a la reacción. Pero esto no es suficiente.

Temas

Nuestra América XXI
Número **74** · Diciembre 2022

Sacarle jugo a las piedras...

Neuquén, Vaca Muerta y la política

Orietta Favaro*

Diariamente se habla en los medios nacionales y locales sobre el recurso neuquino por ser una de las áreas de hidrocarburos más importantes en el contexto energético del país, se extiende por cuatro provincias y en ella viven 21 comunidades mapuches.

Así denominan algunos estudiosos del tema de los convencionales al referirse al yacimiento Vaca Muerta (<https://nexciencia.exactas.uba.ar/yacimientos>). Diariamente se habla en los medios nacionales y locales sobre el recurso neuquino por ser una de las áreas de hidrocarburos más importantes en el contexto energético del país, se extiende por cuatro provincias y en ella viven 21 comunidades mapuches.

Es importante repasar algunas cuestiones fundamentales sobre esta formación geológica. Se trata de un enorme yacimiento de aproximadamente 30 mil km², que se hizo conocido y se difundió su importancia a partir del 2010 en un momento de crisis energética en Argentina y de la caída de la producción de

* Argentina. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y economía mundial. IPEHCS-CONICET-UNCo

hidrocarburos y regalías. El entonces gobernador de la provincia, Jorge Sapag debido, entre otras cuestiones, a las fuertes restricciones presupuestarias por la situación descripta, decide retomar e intensificar la difusión de este tipo de bien.

Estos recursos no convencionales, denominados shale gas o shale oil, son petróleo o gas atrapados dentro de una roca sedimentaria a la que se le aplica técnicas de explotación diferentes a los yacimientos tradicionales. Es necesario romper la roca, fracturar –algo que hace años se practica en la industria– con agua a la que se le agrega materiales químicos (arsénico, mercurio y cadmio) y arena especial. Todo esto si bien puede romper en la profundidad la roca no queda en ella, *se devuelve, retorna*, a la superficie, de allí los riesgos en la salud humana y en el medioambiente por los efectos peligrosos del agua de retorno. Se suele emplear entre 9 a 29 millones de litros por pozo –complejo en una zona desértica– y tanto el Estado nacional o provincial y las empresas relativizan, no sólo la cifra, sino los efectos de estos procedimientos. A lo que se debe agregar algo poco difundido y aceptado por algunos estudios: los constantes sismos –en zonas no sísmicas– en los pueblos cercanos al área de explotación por la aplicación del fracking.

Ahora bien, el aporte de estos yacimientos al país es muy importante para solucionar el tema energético, como también lo es para la propia provincia, en que la actual administración considera que en el 2023 la mitad de sus ingresos serán provenientes de regalías, estimándose un promedio de 300 mil barriles diarios. Hace tiempo que no se produce tanto crudo en Neuquén frente al declino del resto de los pozos productores del país. En gas se observa algo parecido, con un aumento de la producción y se espera contar con la posibilidad de exportación de excedentes a Chile, al estimar que el año próximo se alcanzará más de 80 MMm³/d. Esto convoca a establecerse en Neuquén por las posibilidades de trabajo y los datos son sumamente reveladores.¹

¹ En 2021 los trámites de cambio de domicilio en Neuquén fueron 5.853, con un promedio de 16 por día; similar a lo que ocurrió en los diez primeros meses de este año. La mayoría de los destinos elegidos coinciden con las dos turbinas de empleo de la provincia: hidrocarburos y turismo, en LMN, 28/11/2022.

Nadie duda que Vaca Muerta genera trabajo y energía. Muchos consideramos que es necesario explotar los recursos, pero la preocupación pasa por la falta de competencia del organismo que debe autorizar, controlar y regular la actividad, la Secretaría de Medio Ambiente. El megaproyecto, extraordinario por la cantidad de regalías a la provincia y las ganancias a las empresas nacionales y extranjeras, genera un tendal de conflictos socio ambiental.

El megaproyecto, extraordinario por la cantidad de regalías a la provincia y las ganancias a las empresas nacionales y extranjeras, genera un tendal de conflictos socio ambiental. Existe malestar creciente por los continuos accidentes laborales, los derrames y explosiones en los yacimientos.

Existe malestar creciente por los continuos accidentes laborales, los derrames y explosiones en los yacimientos. Los datos en la provincia muestran que desde 2015 y hasta marzo de 2022 se registraron 9242 incidentes ambientales en la industria del petróleo y el gas de Neuquén. Señalemos que *los incidentes son los declarados por las empresas –no declaran los de magnitud– datos a conocer oficialmente por la Subsecretaría de Ambiente del estado neuquino.*

Los incidentes se dan tanto en áreas no convencionales como en las convencionales y en las híbridas, donde el fracking se superpone con yacimientos de explotación tradicional; con el objetivo de reducir costos, se aplica nuevas técnicas, como la fracturación simultánea de pozos conocida como *simul frac* (<https://www.opsur.org.ar/26/05/2022>). Las principales operadoras responsables son YPF S.A., Pan American Energy, Chevron, Vista Oil & Gas y Tecno petrol (Ibíd).

Vaca Muerta se convierte en el foco de atención desde Buenos Aires y de los principales referentes nacionales que pretenden explicar cómo administrar (*quedarse*) con el recurso. Por ello necesitan *su* candidato y sacar del juego al MPN. El candidato, escindido del MPN, ¿es posible que sea el exgobernador Rolando Figueroa?, propuesto por un grupo que en el 1991 (Mapo), presentó a Jorge Sobisch con un proyecto democratizador de la política y la sociedad neuquina y terminó definiendo la privatización de la mayoría de las empresas neuquinas, aliado a la política

neoliberal de Carlos Menen. Este sector afirma sigue siendo emepenista, se encuentra preparando colectoras, con un fuerte apoyo de sectores de Juntos por el Cambio (la UCR alega no estar de acuerdo). Dice la prensa local 'oficialista' "... en todo este entramado existe un elemento central y es el ojo puesto por Mauricio Macri sobre Neuquén, Vaca Muerta y el negocio del petróleo. El expresidente bajó una línea clara de acompañar a Figueroa a como dé lugar. Y esta idea también la tienen, pese a que en lo discursivo no lo manifestaron, tanto Horacio Rodríguez Larreta como Patricia Bullrich. [...] Macri no bajará a Neuquén a levantarle la mano porque el todavía diputado nacional del MPN lo que quiere es no nacionalizar la campaña y conservar una identidad emepenista con sello provincial" (<https://www.lmneuquen.com/27/11/2022>).

Muchos coinciden sobre la necesidad de democratizar las elecciones internas del MPN, terminar con la 'selección a dedo' de los candidatos, los negociados, la corrupción, los planes sociales, etc. Pero también coinci-

den que lo que está en el centro de todo, es el negocio de "los unos o de los otros" (MPN- JxC - FDT). Se puede cuestionar una infinidad de temas sobre la administración emepenista –en particular– desde la consolidación de la democracia (1983) –antes hubo demasiada inestabilidad política– pero no es posible negar que la mayoría fueron gobiernos orientados a la defensa de las riquezas de la provincia con "derrame" a los habitantes de Neuquén (y de las familias emepenistas). El MPN no se involucra en candidaturas nacionales y cuando lo hicieron, Sobisch-Asís (2007), no lograron resultados positivos y el gobernador candidato a presidente vio erosionado su poder en conflictos sociales previos a las elecciones.

Los gobiernos nacionales, prefieren "tolerar" un gobierno provincial de otro partido, porque está dispuesto a negociar su apoyo a los proyectos nacionales y un presidente encuentra muy altos los costos

el desarrollo del fracking fue desde el inicio política de Estado nacional y provincial –al principio sin grietas– pero sin un debate sobre la transición energética, para descarbonizar la matriz energética y bloquear las propuestas políticas en las que, esta zona de sacrificio (Vaca Muerta), no sea simplemente un negocio para las empresas transnacionales y sus amigos locales.

para desplazarlo y bajo lo de negociar, por lo cual, le conviene convivir y entablar negociaciones para conseguir apoyo legislativo (Favaro, 2017:115-142).

En definitiva, el desarrollo del fracking fue desde el inicio política de Estado nacional y provincial –al principio sin grietas– pero sin un debate sobre la transición energética, para descarbonizar la matriz energética y bloquear las propuestas políticas en las que, esta zona de sacrificio (Vaca Muerta), no sea simplemente un negocio para las empresas transnacionales y sus amigos locales.

Gráficas y estadísticas

Nuestra América XXI
Número 74 · Diciembre 2022

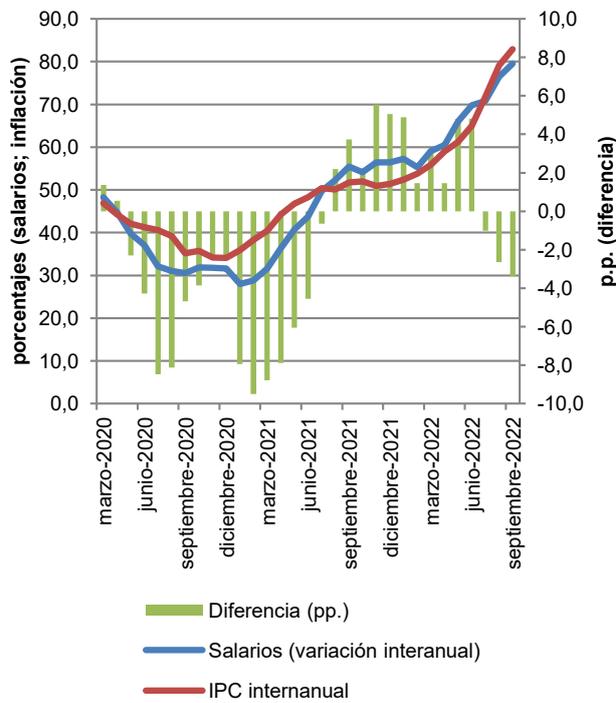
Salarios vs. Inflación

Lucas Castiglioni*

En el marco de la vigente crisis de la economía mundial, el proceso inflacionario representa uno de los problemas que deterioran los salarios de trabajadores y trabajadoras. A modo de ejemplo, si tomamos como referencia dos casos diferentes, podemos observar cómo la crisis mundial, ya sea marcada por la pandemia del COVID 19 (desde marzo 2020) o por la guerra (desde febrero 2022), afecta a los salarios. En el caso argentino, la caída de los salarios reales se muestra como un proceso anterior a la guerra, con un fuerte impacto durante la crisis por la pandemia (gráfico 1). En el caso español, la caída del salario frente a la inflación en este período se presentó desde el segundo trimestre de 2021 y se aceleró con las consecuencias económicas de la guerra en Ucrania luego de la invasión rusa (gráfico 2). Cabe aclarar que los datos presentados corresponden a trabajadores registrados públicos y privados, por lo cual el impacto en niveles de precarización suele ser más profundo.

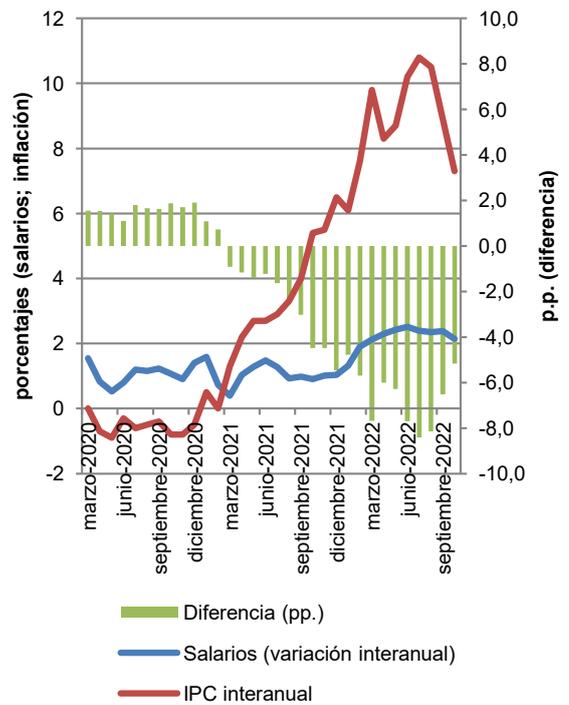
* Argentina. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y economía mundial.

Gráfico 1: Argentina. Salarios vs. inflación



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

Gráfico 2: España. Salarios vs. inflación



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE y del
CaixaBank Research



Boletín del Grupo de Trabajo
Crisis y economía mundial

Número 74 · Diciembre 2022